

EL FONDO ROMERO MARÍN DEL MUSEO «MANUEL B. COSSÍO». DOCUMENTOS SOBRE LAS PRÁCTICAS ESCOLARES: LA LABOR PEDAGÓGICA DE LA CIUDAD DE LOS MUCHACHOS DE VALLECAS

Francisco Javier PERICACHO GÓMEZ
Universidad Complutense de Madrid

1. Introducción.

Normalmente motivadas por instituciones de carácter religioso, a principios del Siglo XX y dentro de un contexto de exclusión social, surgen una serie de experiencias denominadas Boys Town (en España pasan a denominarse Ciudad de los muchachos), iniciativas de carácter socioeducativo y re-socializador que nacen bajo la pretensión de trabajar con los niños y jóvenes pertenecientes a las capas más vulnerables de la sociedad.

La experiencia de la Ciudad de los muchachos de Vallecas es una de las iniciativas vigentes, en términos socio-educativos, más significativas y longevas en el territorio Español, en funcionamiento desde mediados del Siglo XX. En el presente trabajo, tras la constatación de la reducida producción de estudios que muestren la realidad de los primeros años de esta Institución, pretendemos estudiarla a través del análisis de las memorias realizadas por los estudiantes de la sección de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCM entre 1950 y 1975¹ y de otras fuentes, documentos y materiales de utilidad, en orden a contestar los siguientes interrogantes: ¿Dónde se encuentran sus principales influencias y antecedentes pedagógicos?, ¿En qué momento y contexto histórico se implementa?, ¿Dónde radicaba su justificación y qué objetivos se plantearon?, ¿cómo se desarrolló su nacimiento, consolidación y labor socio-educativa? y por último ¿cuál era su estructura inicial? En coherencia, ante la extensión del tema y para su mejor profundización, sólo nos centramos en estos puntos y en un periodo histórico, los

1 Documentos pertenecientes al fondo documental «Romero Marín», conservado en el Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío» de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid.

primeros años, por tanto, no agotamos todos los posibles temas de análisis que se suscitan. Esperamos que este trabajo sirva de inspiración y apoyo a futuros estudios.

2. Las Ciudades de los muchachos: delimitación teórica y evolución histórica.

2.1. Definición.

Las Ciudades de los muchachos se definen como instituciones estructuradas como comunidades socio-educativas, cuya prioridad principal es la formación de niños y adolescentes en situación de exclusión social a través de su formación académica, laboral y «moral», labor que se realiza en un contexto generalmente alejado de los grandes núcleos urbanos. El objetivo fundamental es, por tanto, la reinserción socio-educativa de los jóvenes. Para tal fin, la cotidianidad se encuentra regida por una auto-regulación responsable, participativa y activa de todos los niños y jóvenes, unos patrones que, al menos en sus orígenes, se basan en el autogobierno.² La asistencia a este tipo de centros puede ser en régimen de internado o como alumnos externos.

En definitiva, las premisas fundamentales quedan resumidas en tres puntos: una base filosófica y educativa que concibe que cualquier niño puede salir de su situación de exclusión, un autogobierno que vertebra la cotidianidad del centro y una convivencia con un marcado sentido socio-educativo.

2.2. Influencias, antecedentes y evolución.

Las principal influencia educativa subyace en las teorías de Rousseau sobre la bondad natural del ser humano frente a las influencias corruptoras de la sociedad, ideas reflejadas en su libro «Emilio o de la Educación» (el joven Emilio es formado en la convivencia con la naturaleza, alejado y resguardado de las coerciones sociales). Asimismo, se constata una amplia influencia en las ideas de Dewey sobre la conversión del entorno escolar en una comunidad educativa sin apenas intervención de los adultos, y en las ideas de Kerschensteiner³ sobre la formación profesional (el trabajo como fuente que devuelve al hombre a la comunidad).

En el plano práctico existieron varias iniciativas que influyeron en la metodología de las Ciudades de los muchachos, algunas de las más significativas las encontramos en las «Repúblicas juveniles» que se extendieron por el continente Europeo y Americano (popularizadas por Regina Lago

2 FERNÁNDEZ, M.: «La educación de los excluidos en la Ciudad de los Muchachos. El ejemplo de Vallecas». En FERNÁNDEZ, M.; MÜLLAUER-SEICHTER, W. (Coord.): *La integración escolar a debate*, Madrid, Pearson Educación, 2009, pp.122-142.

3 RÖHRS, H.: «Georg Kerschensteiner (1852-1932)», *Perspectivas: Revista trimestral de educación comparada*, n.º. 3-4, (1993), pp. 855-872.

en España⁴), en el orfanato de Cempuis del profesor francés Paul Robin en 1880⁵ y en la Colonia Gorki de Makarenko en 1920⁶.

Las Ciudades de los muchachos como tal, en inglés Boys Town, adquieren su mayor difusión con el Sacerdote de la Iglesia Católica Edward Joseph Flanagan (1886-1948) y su creación de la primera Boys Town en Nebraska (EEUU)⁷ con niños con edades comprendidas entre los 10 y los 16 años. En esta experiencia, cuya premisa fundamental era fomentar la responsabilidad entre los muchachos en situación de abandono o exclusión social por medio del autogobierno⁸, existían cargos ocupados por los alumnos que vigilaban el cumplimiento de la normativa, siendo estos los que ayudaban a los recién llegados y juzgaban los problemas cotidianos.

Debido a esta iniciativa y en buena medida a través de la exitosa película *The Boys Town* (en España *Forja de hombres*), estrenada en 1938 con Spencer Tracy encarnando al Padre Flanagan y Mickey Rooney como chico con problemas (película premiada con dos Oscar al mejor actor y mejor guión original), la experiencia se populariza, extendiéndose e implementándose en varios países. Así, Fernández⁹ señala que: durante 1945 en Italia se crearon veinte pueblos de niños entre los que destacan el «Poblado de los muchachos» del Padre Rivolta en Chivitavecchia, en 1949 en Argentina se crea por Eva Perón la «Ciudad Infantil», en Francia «Les Rayons de Soleil», en Hungría el «Pueblo de los niños», México... en la actualidad EEUU alberga varias Boys Town repartidas en 12 áreas por todo el país.

En España se fundan varias Ciudades de los muchachos en Orense,¹⁰ Valencia,¹¹ Madrid... concretamente en esta última existen dos experiencias que siguen en funcionamiento: La Ciudad de los muchachos de Vallecas (origen de este estudio y del que nos ocuparemos en profundidad más adelante) y la Ciudad Escuela Muchachos (CEMU, s.f.¹²).

4 LAGO, R.: «Las Repúblicas juveniles», *Revista de Pedagogía*, Madrid, (1931), s.p.

5 CUEVAS, F.J.: *Anarquismo y educación. La propuesta sociopolítica de la pedagogía libertaria*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2003, pp. 114-117.

6 TRILLA, J.: «Antón Semiónovich Makarenko: la fuerza de la colectividad». En AA.VV.: *Pedagogías del siglo XX*, Barcelona, Ciss Praxis, 1985, pp. 95-106.

7 REILLY, H. Y WARNEKE, K.: *Father Flanagan of boys Town. A man of vision*, Crawford, Boys Town Press, 2008.

8 FERNÁNDEZ, M., Op. Cit., 2009, p. 126

9 Ibid., p. 127.

10 FROUFE QUINTAS, S.: «Experiencias alternativas singulares»: En ORTEGA ESTABAN, J. (Coord.): *Educación social especializada*, Barcelona, Ariel Educación, 1999, pp. 152-153.

11 PAYÁ, M.R.: «Una ciudad de los muchachos en Valencia», *Bordón Revista de la Sociedad Española de Pedagogía*, Madrid, 15, (1950), pp. 41-46.

12 CEMU (s.f.). *Ciudad escuela muchachos, Leganés*. Recuperado el 19 de Abril de 2012, de <http://www.cemu.es>.

La Ciudad Escuela Muchachos de Leganés (CEMU) situada en la Avenida Doctor Fleming, fue fundada en el año 1970 por el arquitecto Alberto Muñiz Sánchez (popularmente conocido como «tío Alberto»). Es una comunidad concebida por y para la educación integral de los niños en desventaja y/o conflicto social, institución por la que han pasado más de tres mil niños y jóvenes.¹³ Una ciudad-enseñante que actúa con los mecanismos de un núcleo familiar, provista de ayuntamiento, residencias, colegio, iglesia, zonas verdes, albergue, radio, zonas recreativas, granja, museos, tiendas, huerto y talleres, cuyo objetivo es el de restituir en los niños (ciudadanos) lo que alguien, o algo, les había negado: el medio convivencial apropiado para restaurar los daños de su pasado, atender su presente y proyectar su futuro¹⁴.

3. Contexto histórico y social de Vallecas.

3.1. La Posguerra Española.

El desolador periodo de posguerra Español marca una larga etapa de autarquía económica y grandes carencias, hambre, aislamiento, supresión de libertades, represión, analfabetismo y falta de servicios sociales. En Madrid se forman grandes suburbios de obreros fabriles (provenientes de zonas rurales) huyendo de la miseria del extrarradio y en búsqueda de un empleo, una gran corriente de movimientos migratorios hacia la capital madrileña.¹⁵ Uno de aquellos suburbios y núcleos chabolistas es Puente de Vallecas, barrio situado en el extremo Sur-Este de Madrid que sufrió circunstancias especialmente dramáticas durante la Guerra Civil Española debido a sus connotaciones políticas ligadas a la izquierda.

Los inmigrantes que fueron llegando no disponían de los recursos económicos suficientes para acceder a una vivienda, por lo que se fueron generando núcleos de chabolas en condiciones muy precarias, plantadas en muchas ocasiones en medio del barro sin ninguna condición mínima de habitabilidad¹⁶. Poco a poco se va generando una particular leyenda negra de miseria, delincuencia y marginalidad que invade el imaginario social sobre

13 En la actualidad la ciudadanía infantil y juvenil se diferencia en alumnos externos y residentes. Las vías de ingreso son dos: bien por petición de los técnicos de servicios sociales que tienen la guarda o tutela de los menores, bien por petición expresa de los padres que por diferentes motivos buscan un recurso residencial para sus hijos.

14 CEMU (s.f.). Ciudad escuela muchachos, Leganés. Recuperado el 19 de Abril de 2012, de <http://www.cemu.es>.

15 ALONSO-CORTES, M.: *Problemas pedagógicos de un suburbio madrileño*, Fondo documental Romero Marín, Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, 1966, s.p.

16 BUENO, R.: *La situación educativa en Vallecas*, Fondo Documental Romero Marín, Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, 1963, p. 8.

Vallecas. Algo que, por otra parte, discurre paralelo a una excepcional dinámica socio-cultural marcada por la multiplicación de iniciativas organizativas y una inmensa fuerza solidaria de apoyos de curas obreros, abogados laboralistas y partidos políticos clandestinos¹⁷.

3.2. Breve contextualización demográfica de Vallecas.

Entre 1950 y 1960 la población se multiplicó en Vallecas por 2.5, suponiendo un incremento anual de 17.354 personas, en 1966 sobrepasaba los 300.000 habitantes, con un 38.1% de población activa y un 61.9 % de población inactiva¹⁸.

A principios del siglo XX el porcentaje de analfabetismo era del 56 % y España ofrecía, junto con Portugal, Italia, Grecia, Rusia y los países de la Europa del Este, los porcentajes de analfabetismo más elevados del continente europeo¹⁹. Concretamente en Vallecas el analfabetismo era especialmente alto, los niños eran enviados a trabajar muy pronto (repartir recados, servir de aguadores...). Según Bueno,²⁰ en el curso 1962 existía un 20 % de hombres y un 40% de mujeres que no sabían leer y escribir, asimismo existía un alto número de población infantil con edades comprendidas entre los 4 y los 8 años que no se cubría con los establecimientos educativos, existiendo siempre niños en espera para ingresar en los Colegios. Tal como señala Alonso-Cortés,²¹ la mayoría de los niños abandonaba la escuela al terminar su periodo de escolaridad obligatoria a los 14 años.

4. Formación, implantación y composición de un proyecto socio-educativo.

4.1. Justificación de la Ciudad de los muchachos de Vallecas.

En el año 1940 llega a uno de los barrios obreros más deprimidos de Madrid (Puente de Vallecas) la primera comunidad religiosa de Agustinos Asuncionistas con el objetivo de atender a la juventud obrera, fundando la Parroquia del Dulce nombre de María.

La idea de la Ciudad de los Muchachos nace debido a varios años de la-

17 FERNÁNDEZ, M.: «Vallecas, identidades compartidas, identidades enfrentadas: La ciudad, el pueblo y el campo, el suburbio y el barrio», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 62 (1), (2007), pp. 33-83.

18 ALONSO-CORTÉS, M.: Op. Cit., 1966, p. 6.

19 VIÑAO, A.: «La alfabetización en España: un proceso cambiante de un mundo multi-forme». En MORENO MARTÍNEZ, P.L.; NAVARRO GARCÍA, C. (Coords.): *Perspectivas históricas de la educación de personas adultas*, Universidad de Salamanca, Vol 3, N°1, 2009, pp. 5-19. Recuperado el 17 de Abril de 2010, de http://www.usal.es/efora/efora_03/articulos_efora_03/n3_01_vinao.pdf

20 BUENO, R.: Op. Cit., 1963, s.p.

21 ALONSO-CORTÉS, M.: Op. Cit., 1966, p. 36.

bor pastoral y educativa en el suburbio de Vallecas. Es en 1947 y dirigido por el Sacerdote Luis Madina Michelena (en adelante Padre Madina), cuando la comunidad religiosa, además de continuar con las labores propias de la Parroquia, dan comienzo al proyecto de la Ciudad de los muchachos, situada en la calle Manco de Lepanto, 2, enclavada dentro del barrio denominado Doña Carlota, perteneciente al municipio y distrito de Vallecas de Madrid. A partir de ese año (1947) la comunidad de Agustinos Asuncionistas se encuentran ante el hecho de la incapacidad de las familias a la hora de atender las necesidades del niño, los padres trabajaban todo el día y las madres hacían lo mismo para completar la economía doméstica como asistentes en el centro de Madrid, los niños, por tanto, quedaban únicamente al cuidado de las vecinas y de los hermanos mayores, muchos de los cuales se veían en la obligación de dejar la escuela. Los muchachos comenzaban a desarrollar actividades y conductas no cívicas, bien buscando en los basureros, bien organizando bandas...²²

Por tanto, tras entender que en estos niños se encontraba el futuro, además de continuar con las labores de la Parroquia, se abre la guardería Infantil y la Escuela de Orientación Profesional durante los años comprendidos entre 1948 y 1953, bajo la pretensión de regenerar a los mismos y al barrio. Así, durante estos años:

- Se inician y perfeccionan talleres de mecánica, carpintería, electricidad, oficina e imprenta y dibujo industrial.
- Se crea la guardería en un pequeño chalet que (debido a la buena aceptación) se amplía en 1952 construyendo una segunda planta y una residencia para las monjas.

Tras esto, tal como detalla Ávila,²³ se construye un nuevo pabellón de tres plantas en el que tenían cabida 350 niños. En este pabellón se encontraba la capilla, el salón de actos, el cuarto de antiguos alumnos, cuartos para la dirección y las clases donde recibían enseñanza primaria los niños que habiendo salido de la maternal, no tenían todavía edad para entrar en la escuela Profesional, consiguiéndose de esta manera que todo el periodo de formación, desde sus primeros meses hasta los 14 ó 16 años, se desarrollará dentro de las Ciudad de los muchachos.

En principio la implantación de la Ciudad de los muchachos parece que

22 RUTE, R.: *Problemática social y humana de la Ciudad de los Muchachos*, Fondo documental Romero Marín, Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, 1961, s.p.

23 ÁVILA, I.: *La ciudad de los Muchachos*, Fondo documental Romero Marín, Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, 1962, p. 10.

disfrutó de bastante aceptación, tal y como señala Ávila,²⁴ prueba de ello era que desde hacía tres años se habían rechazado a más de 300 chicos que no tenían plaza.

El programa de estudios que se desarrollaba y los métodos de enseñanza que se practicaban en la Ciudad de los muchachos estaban de acuerdo a la ideología religiosa propia de la comunidad Asuncionista, su afán era recoger aquellos muchachos pobres siguiendo los preceptos cristianos y conseguir su re-educación. Tal y como se observa en las memorias, la finalidad principal que se pretendía era dar cobijo al niño desde su infancia hasta su llegada al servicio militar, enseñándole una profesión, educándole intelectualmente e inculcándole los principios de la moral cristiana, en un medio aislado del ambiente deprimido que le rodeaba²⁵.

En definitiva, los objetivos que se pretendía alcanzar quedan resumidos en tres:

1. Proporcionar al niño o niña una sólida orientación y formación intelectual y moral.
2. Abstraer al niño del ambiente negativo que le rodeaba y que se entendía neutralizaría la labor pedagógica.
3. Preparar al niño para la vida.

4.2. Relación con el régimen Franquista.

La relación del Régimen Franquista con la Ciudad de los muchachos no parece haber sido uniforme, en un principio y tal como se advierte en las memorias, se observa cierta simpatía con el proyecto, cuestión que se aprecia en Pérez²⁶ al señalar una dedicatoria en una fotografía obsequiada al Padre Medina, en la que se leía: «Incansable apóstol de la Parroquia del Dulce Nombre de María y Director de la Ciudad de los Muchachos con mi simpatía y gratitud a su obra ejemplar, afectuosamente. Francisco Franco». Al avanzar el tiempo, la relación se fue enfriando a medida que el compromiso con las necesidades y demandas de los vecinos por parte de la Ciudad de los muchachos se radicaliza, por lo que será objeto de represalias del Régimen. Así, surgen conflictos de una elevada tensión política como la suspensión en 1972 de la IV Asamblea Cristiana de Vallecas que pretendía celebrarse en la Ciudad de los muchachos o el asesinato de un alumno en una manifestación.

24 Ibid., p. 24.

25 PÉREZ, M^a.C.: *Ciudad de los Muchachos*, Fondo documental Romero Marín, Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, 1953, s.p.

26 Ibid, s.p.

4.3. Estructura.

En este punto, mostramos algunas pinceladas histórico-educativas sobre la estructura básica de esta Institución, centrándonos principalmente en la Guardería, la Escuela de Orientación profesional, la interesante iniciativa de autogobierno participativo y la revista (como principal órgano de difusión y recaudación económica). Esperamos en estudios sucesivos ir ampliando y enriqueciendo las fuentes, y por tanto, el estudio de las mismas.

4.3.1. La Guardería.

En 1950 se construyó la Guardería, algo de urgente necesidad ya que los padres y madres trabajaban todo el día fuera y no podían estar con sus hijos. Comenzó con 20 niños (en 1962 Ávila²⁷ señala que había 150 niños), a su cargo estaban las hijas de la Caridad apoyadas por las Luisas de Marillac. Pasado unos años y tras las aportaciones económicas de varios madrileños, se transformó en un edificio de 2 plantas.

Secciones de la Guardería:

1. Las cunas, con niños entre los 15 meses y los 2 años.
2. La maternal, con niños de 2 años a 4 años.
3. Párvula, con niños de 4 a 8 años.

En la misma también se realizaban conferencias religiosas y educativas enfocadas a la formación de madres, prácticamente todas las semanas había algún acto en este sentido, existiendo también conferencias extraordinarias con motivo de alguna fiesta (día de la Madre, Navidad, Reyes...).

4.3.2. La Escuela de Orientación profesional.

Las obras comenzaron en 1947 sobre un terreno de labranza llamado «Terreno de los Frailes de San Martín», en el momento de construir el lugar era un estercolero que se pudo conseguir a precio reducido.²⁸ El periodo de iniciación duró 4 años, se construyó primeramente un salón de actos dedicado a conferencias y representaciones de teatro, con el fin de atraer a los hombres y por medio de ellos a sus hijos. A través del salón de actos y un bar que se instaló en él, se consiguió que algunos hombres se acercaran con deseos «de recibir favores, más que de cambiar de vida y costumbres»²⁹. Tras esto, durante un año se preparó el ambiente y cuando se finalizó el primer edificio destinado a la Escuela de Orientación, se consiguió que 80 mucha-

27 ÁVILA. I.: Op. Cit., 1962, p. 34.

28 Lugar que al ir cavando para la construcción, se fueron dando cuenta de lo inmejorable del sitio.

29 ÁVILA. I.: Op. Cit., 1962, p. /

chos se apuntaran para comenzar los cursos³⁰, de esta forma daba comienzo la Escuela de orientación profesional.

En 1962 los matriculados eran 350 niños acogidos gratuitamente y repartidos en cinco cursos, con 14 profesores y maestros de taller. Las clases de cultura general se daban por las mañanas y los talleres profesionales se realizaban por la tarde. La Escuela de Orientación profesional no dependió de forma directa de la comunidad Asuncionista desde un principio, en sus comienzos funcionó bajo la dirección del Ministerio de Educación Nacional que nombró un director y un cuerpo de profesores y maestros, tras unos resultados entendidos como no satisfactorios (ya que los muchachos acudían de manera muy inconsistente) a los dos años la comunidad Asuncionista asumió la dirección de la Escuela.

4.3.2.1. Talleres.

El ingreso se realizaba a los 12 años y la formación consistía en 3 cursos desarrollados durante 3 o más años³¹ ya que podían repetir algún curso. Los talleres al principio fueron tres, pero a medida que la cobertura económica aumentó, se ampliaron a 6, estos comprendían el desarrollo teórico y práctico de varios oficios: ajuste y mecánica, carpintería, electricidad, imprenta, dibujo industrial y oficinas³².

Los niños, a partir del segundo curso y después de haber pasado por los diferentes talleres, se quedaban de forma definitiva en aquel en el que mejor encajaban según sus aptitudes y vocación profesional. Cada aprendiz realizaba un trabajo de examen a modo de resumen sobre los conocimientos incorporados y una aplicación práctica de todo aquello que había aprendido durante el curso, estos trabajos eran posteriormente expuestos.

En cuanto a la labor del maestro de taller, tal como señala Pérez,³³ este únicamente debía orientar el trabajo, ya que se entendía que el estímulo lo llevaba cada aprendiz en sí mismo. Todos tenían que realizar el programa que este daba para cada taller al comenzar el curso. Los alumnos más brillantes obtenían al final de curso premios en metálico que oscilaban entre las 200 y las 1000 pesetas, además de tener la opción de ser colocados como oficiales en talleres de la Ciudad de los muchachos.

Finalizados los tres años y al terminar su formación profesional, los muchachos podían pasar a ser colocados en talleres de Madrid en calidad de oficiales de los distintos trabajos. Por otra parte, tal como señala Pérez,³⁴ para que su formación religiosa no se redujese, seguían manteniendo contacto con la Institución, a la que podían ir todas las noches en calidad de antiguos

30 Las edades estaban comprendidas entre los 11 y los 18 años. *Ibid*, p. 7.

31 PÉREZ, M^a. C.: *Op. Cit.* 1953, s.p.

32 RUTE, R.: *Op. Cit.* 1961, s.p.

33 PÉREZ, M^a. C.: *Op. Cit.* 1953, s.p.

34 *Ibid*, s.p.

alumnos (con una asociación propia que se organizó a tal fin), intercambiando impresiones sobre los problemas surgidos en el trabajo y en su vida privada.

4.3.3. Autogobierno cotidiano:

Existía un procedimiento que regulaba la cotidianidad del centro anualmente a través de un gobierno participativo que fomentaba la responsabilidad diaria. Todos los alumnos al comienzo del curso y de forma anual, elegían democráticamente a aquellos alumnos que pasaban a integrar el denominado «Ayuntamiento» con el que se repartían diferentes responsabilidades. Este órgano estaba compuesto por Alcalde, Secretario, Juez, Jefe de policía, un Policía por curso, Ministro de portes, Ministro de abastecimiento y uno sin cartera que estaba para sustituir al que faltaba. Cada uno de los componentes de la Alcaldía tenía su responsabilidad controlada por el Alcalde, estando este coordinado desde la Dirección que respondía del proceso. Cada tres meses se renovaban todos los cargos sin perjuicio de poder volver a ser reelegidos sus ocupantes.³⁵ Tal como se advierte en los documentos, estos cargos venían también a suplir la deficiencia de personal docente con su presencia en talleres, así, en el taller de Dibujo Industrial estaba el alcalde realizando la parte práctica cuando el profesor acababa su explicación y se marchaba a otra clase, en Mecanografía quedaba el Juez...³⁶

4.3.4. La revista.

El 15 de Octubre de 1946 sale a la luz la primera revista mensual titulada *Ciudad de los Muchachos*, impresa en el taller de imprenta y editada por la Comunidad Asuncionista, fue el primer órgano de difusión y el primer ingreso con el que se contó para la construcción de la Ciudad de los muchachos. Otras fuentes de ingreso se obtenían a través de campañas de radio donde el Padre Madina explicaba la iniciativa y solicitaba colaboración, la venta de lotería, suscripciones fijas a la obra, ayudas de la institución de la Falange «Auxilio Social», particulares...³⁷ la suscripción mínima en 1960 era de 5 pesetas al mes y la anual de 60 pesetas, muchos suscriptores sobrepasaban esa cuota con creces.

Su preocupación era la de informar a sus abonados sobre la marcha de la Institución, las mejoras efectuadas, novedades, nuevos materiales, trabajo realizado con los muchachos... En 1953 había 6000 suscriptores, aumentando en 1962 a 18.000. En definitiva, la revista perseguía dos fines: servir de

35 A tal efecto se reunían todos los «ciudadanos» en el salón de actos, donde el padre Director leía la relación completa de todos los candidatos propuestos para los diversos cargos, en las hojas que se repartían figuraban los cargos con el hueco correspondiente para rellenar

36 Ibid, s.p.

37 Ibid, s.p.

órgano informativo de la Institución y ser vínculo de unión con los suscriptores³⁸.

5. Actualidad de la Ciudad de los muchachos.

En 1989 y ante las «insalvables dificultades económicas»³⁹, la entidad Salesiana se hace cargo del Colegio. En la actualidad y para el Curso académico 2011-2012 asisten a sus aulas 1.350 alumnos aproximadamente, niños y niñas de 30 nacionalidades que comienzan en Educación Infantil (9 unidades), Primaria (18 unidades), Secundaria (12 unidades) y pueden acabar realizando un Ciclo de Grado Medio y Superior⁴⁰.

6. Epílogo.

Sintetizando lo desarrollado, bajo la pretensión de educar a la población infanto-juvenil perteneciente a las capas más vulnerables de la población en situación de exclusión o riesgo social, las Boys Town (tanto religiosas como laicas) fueron un fenómeno socio-educativo que surge para dar respuesta efectiva. Comunidades socio-educativas generalmente alejadas de los grandes núcleos urbanos, donde a través de la formación académica, laboral y «moral» del niño y mediante un marcado fomento de la responsabilidad personal y social (alcanzado gracias al autogobierno participativo de todo el alumnado), se pretende lograr la reinserción y/o adaptación social. Dentro de este marco teórico surge la experiencia socio-educativa de la Ciudad de los muchachos de Vallecas, iniciativa que se implementó dentro de uno de los barrios más empobrecidos de Madrid y en uno de los momentos históricos más duros, la posguerra española. La naturaleza de esta experiencia, su vigencia y propuesta metodológica (propia de las Boys Town que se estaban desarrollando en varias partes del mundo en aquella época), unido a las características del lugar y del periodo histórico en el que se desarrolló, hacen de la Ciudad de los Muchachos una iniciativa con un gran valor histórico, pedagógico y socio-educativo.

En conclusión, el estudio de los primeros años de esta institución a través de las memorias de fin de curso que realizaron los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, pertenecientes a la sección de Pedagogía, entre 1950 y 1975 (fuentes pertenecientes al Fondo «Romero Marín», conservado en el Museo de Historia de la Educación «M. B. Cossío» de la Facultad de Educación, UCM) que hemos desarrollado y sistematizado, permite disponer de una valiosa información que da respuesta a los interrogantes que nos

38 RUTE, R.: Op. Cit, 1961, s.p.

39 FERNÁNDEZ, M.: Op. Cit, 2009, p. 139.

40 SALESIANOS: *Salesianos Ciudad de los Muchachos. Vallecas. Proyecto educativo 2011-2012*, s.f., Recuperado el 10 de Abril de 2012, de <http://ciudaddelosmuchachos.com/ciudad.asp>

planteamos en un principio, ampliando el conocimiento sobre esta iniciativa pedagógica desde una perspectiva Histórica y Educativa.



Foto I: Puerta de la Ciudad de los Muchachos. Fuente: RUTE, R.: *Problemática social y humana de la Ciudad de los Muchachos*. Fondo documental Romero Marín, Museo de Historia de la Educación «Manuel Bartolomé Cossío», Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, 1961.